

MANIFIESTO POR LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA Y LA LIBERTAD EN VENEZUELA

Nosotros, asistentes al Encuentro de la Sociedad Civil, ciudadanos integrantes de organizaciones de la sociedad venezolana, suscribimos esta declaración que recoge nuestra preocupación por la grave crisis que vive Venezuela y nuestra decisión de impedir que la voluntad democrática del pueblo sea sepultada por la acción desesperada de un gobierno que se aferra al poder, aún a costa de la vida de los ciudadanos.

A todos nuestros conciudadanos

La defensa de la voluntad popular que se expresa en la solicitud de Referendo Revocatorio Presidencial va más allá de la defensa de las firmas. La Constitución establece claramente el requisito para solicitar la revocatoria del mandato del Presidente de la República. Ese requisito ha sido cumplido bajo normas que pretenden impedir el ejercicio de la decisión popular. La existencia de un número de firmas que sobrepasó el requisito constitucional obliga al Consejo Nacional Electoral a convocar el Referendo Revocatorio Presidencial. El Poder Electoral es constitucionalmente independiente y está obligado a ejercerse como tal, aún contraviniendo el deseo del oficialismo.

Aquí cabemos todos. Esta hermosa frase es también nuestra consigna, pero su realización es sólo posible si hay justicia social y apego a la ley. La misma constitución que permitió la elección del actual presidente hoy lo obliga a consultar al pueblo sobre la continuación de su mandato.

No sólo nos proponemos terminar con un régimen que ha degenerado en una autocracia. Nuestra mira está en el futuro que podemos construir para una Venezuela que pierde día a día un valioso capital de jóvenes que hoy no encuentran espacio en su propia patria. El Referendo Revocatorio Presidencial es una oportunidad estelar para la paz, la reconciliación de los venezolanos y la reconstrucción del país.

La siembra de odio en Venezuela debe concluir. La puerta está abierta para que todos los venezolanos que han sido engañados por la acción del gobierno se reencuentren con sus hermanos. Estos son los tiempos del nacimiento de la verdadera ciudadanía y la salvación de la República.

A la dirigencia de la oposición democrática

Con este acto los ciudadanos estamos reafirmando nuestro rol en el ejercicio de la acción política no partidista. La unidad de la oposición es un objetivo que será garantizado por la voluntad ciudadana. Entendemos la necesidad de la existencia de los partidos políticos como garantía de la vida en democracia, pero en esta grave hora exigimos liderazgo de

calidad y estamos dispuestos a llevar la voz de la sociedad civil al ámbito de decisiones sobre el ejercicio mismo del poder.

Nos opondremos a la convalidación del fraude, el cual iría contra la voluntad popular, salvaguardando objetivos subalternos que pretenden proteger la precaria existencia de factor alguno de poder. Rechazaremos cualquier negociación que pretenda desconocer el fundamento mismo de la democracia, y estamos dispuestos a contribuir con inteligencia y tenacidad a la reconciliación nacional.

Exigimos que se suscriba con urgencia un pacto de gobernabilidad entre los factores de la oposición que: privilegie el Referendo Revocatorio Presidencial; defina los acuerdos sobre la selección del candidato y el gobierno de unidad para la transición; defina el programa de gobierno de emergencia para la reconstrucción y la reconciliación; y, establezca un compromiso ético-electoral que haga explícitas las conductas a asumir en los eventuales procesos electorales. El pacto de gobernabilidad debe también perfilar un futuro que traiga tranquilidad a la población y proporcione garantías de justicia a todos los sectores.

A la comunidad internacional

Nuestro pueblo está luchando por su libertad y por la vigencia de los principios democráticos fundamentales. Hoy más que nunca requerimos de una solidaridad internacional más allá de las palabras, que haga manifiesta la presión internacional sobre el régimen venezolano.

La acción de los países amigos y los organismos internacionales no puede convalidar el fraude que pretende desconocer la voluntad de los ciudadanos. En ello está cifrada nuestra esperanza de solidaridad internacional.

A los Rectores del Consejo Nacional Electoral

Los ojos de los venezolanos están puestos sobre ustedes. Sean los jueces justos que el país exige o enfrenten el juicio histórico de sus conciudadanos y su propia responsabilidad en haberle fallado a la nación en un momento crítico de su historia, cuando la paz de la república está en juego.

La insólita pretensión de cambiar las reglas de juego para la validación de las firmas viola principios constitucionales elementales y el principio mismo de la legalidad. Ustedes lo saben.

Al gobierno

No discutimos su legitimidad de origen, pero no estamos dispuestos a asistir pasivamente a la destrucción que se adelanta del país y permitir la perpetuación del gobierno en el poder, a través de un proyecto político, social y económico, ajeno a nuestra cultura democrática y que jamás le ha sido consultado al país.

La pérdida creciente de legitimidad que ha acompañado el ejercicio del gobierno lo ha obligado a refugiarse en bandas armadas, en una privilegiada camarilla militar y en el secuestro de las instituciones, fraguado en los tiempos iniciales de este régimen y que continúa hoy. El crecimiento de la pobreza y la desesperanza en el mismo pueblo, que antes acompañó al proyecto oficialista, nos obliga a actuar para detener la destrucción del país.

Todavía está el oficialismo a tiempo de salvar una posición en la democracia venezolana. Todavía hay tiempo para que los sectores y las individualidades más conscientes se incorporen al juego democrático como un respetable factor que representa la posición de muchos de nuestros compatriotas.

Estos son tiempos de grandes definiciones. La sociedad civil que ha sido garantía de resistencia al régimen hoy reitera su empeño democrático para evitar que se tuerza la voluntad popular. De la realización del Referendo Revocatorio Presidencial depende la paz de la nación y la defensa de nuestro futuro. No nos han doblegado. No nos doblegarán.

Hemos reiterado hasta el cansancio nuestra voluntad democrática, y no estamos dispuestos a consentir que un manejo abusivo de las instituciones y las leyes destruyan la democracia consagrada en nuestra constitución. El momento mismo en que el régimen pretenda mantenerse en el poder a través del fraude será el comienzo de la desobediencia, y el desconocimiento del mismo amparado en la constitución.

Nuestro pueblo está en pie de lucha. Los ciudadanos militares y los ciudadanos civiles tienen que cumplir con su deber de defender la constitución. Cada uno en su ámbito pero con igual determinación.

Caracas, 21 de febrero de 2004.

Quedan firmas en custodia.

Se invita a los ciudadanos y a las organizaciones ciudadanas a adherirse a este manifiesto, mediante el envío de un e-mail a la dirección manifiestosc@yahoo.com. Se pide dar la mayor difusión a este documento.